

Caballos trotan contra números "raros"

Por OSVIEL CASTRO MEDEL
Foto LUIS CARLOS PALACIOS LEYVA

Hace siete días, en estas mismas páginas, comentamos que los guarismos para los Alazanes, junto con su vida, se iban agotando en la 58 Serie Nacional de Béisbol (SNB).

Aquel estado de "terapia" parece haber cambiado un poco en las últimas fechas, pues Granma pasó del lugar 14 en la tabla de posiciones al 11 (12 victorias con 15 derrotas) y ahora se encuentra a juego y medio del puesto ocho, que marca la zona de los comodines.

Los vientos también han variado porque los bicampeones de Cuba, por primera vez en la SNB, ganaron dos subseries seguidas (Isla de la Juventud y Pinar del Río) y esos triunfos siguen iluminando a peloteros, aficionados... fanáticos.

Sumemos que el bateo, dormido casi hasta la mitad del torneo, ha levantado puntos en el average, con un ligero despegue en la producción de extrabases, que incluyeron cuatro jonrones en el partido efectuado, el miércoles, en Yara.

El mejor signo es que tres de las cuatro victorias ante Piratas y Vegueros fueron viniendo de abajo en el score. Dicho sea de paso: las dos derrotas de esas subseries se produjeron por la mínima: 5-6 frente a los pineros y 3-4 versus los vueltabajeros.

Sin embargo, no debemos cegarnos ante la dura tarea que tienen por delante los Alazanes. Se ha repetido que de los 18 partidos restantes en la fase clasificatoria deberán ganar 12 para entrar a los comodines, una cifra bien complicada, teniendo en cuenta sus próximos rivales: Las Tunas, Ciego de Ávila, Matanzas, Artemisa, Industriales y Villa Clara, por ese orden.

¿Podrán conseguirlo? Un pronóstico del Grupo de Investigación de Béisbol (GIB), que utiliza fórmulas "saber métricas" calculando los diferenciales de carreras (anotadas menos permitidas), les da a los Caballos solo cinco victorias en lo que resta del campeonato. Es decir, que los pupilos de Carlos Martí concluirían apenas con 17 conquistas y ¡28 derrotas! en esta justa. Ojalá ese estudio llegue a los ojos de los vigentes monarcas y sirva para estimular una galopada de corceles.

Por fortuna, tales "números científicos y raros" no tienen presente las motivaciones de los atletas. A los de esta provincia se les ve con mucho más



deseos que al principio de la campaña. En ese despertar ha influido mucho la entrada al line up del torpedero Wilfredo Sánchez, quien le impone brío al conjunto por su ofensiva y manera de jugar. Asimismo, ha ayudado el "pinchazo" de Alexquemer Sánchez, pelotero con muchas potencialidades que estuvo en un letargo durante casi 20 turnos al bate.

Una buena noticia para los parciales del elenco es que Joel Mojena, salvador del juego del miércoles y ganador del de ayer, ha realizado muy buenas presentaciones en esta fase y puede ayudar bastante a la selección en lo que queda de la etapa clasificatoria. Él y Erluis Blanco, el primero con cuatro triunfos y el segundo con tres, han sido, por mucho, los mejores lanzadores de los Caballos.

Si los Alazanes pudieran contar con los servicios de los lesionados Roel Santos y Yoelkis Céspedes... sería ideal. Probablemente estén aptos para la gira por el centro y el occidente del país, aunque como dijo el médico de la selección, Rudy Espinosa, eso dependerá mucho de la voluntad de ambos y de cómo asimilen el proceso de rehabilitación.

Veremos cómo evolucionan Carlos Benítez y Avilés; el intermedista viene padeciendo de una lumbalgia desde hace días y tuvo que salir del diamante el jueves; mientras el primera base está jugando con un tobillo golpeado.

De cualquier modo habrá que ir al terreno a luchar, por el honor de ser los actuales campeones.



Carlos Benítez, el oncenno granmense en llegar a 100 jonrones

Los 100 de Benítez

Por OSVIEL CASTRO MEDEL
Foto RAFAEL MARTÍNEZ ARIAS

No he visto, en los medios de mayor alcance, el titular. Tal vez sea porque Carlos Benítez Pérez, el capitán del equipo de Granma, habló con franqueza en los play off de la contienda pasada respecto al "favoritismo" concedido a otras selecciones y eso incomodó a algunos reporteros.

La "verdad verdadera" es que él bateó el miércoles en Yara, su poblado natal, su cuadrangular número 100 en series nacionales y resultó el oncenno jugador de esta provincia en llegar a ese número redondo.

El camarero de los Alazanes pegó el bambinazo ante el lanzador pinareño Yoandy Cruz, en la misma primera entrada, e impulsó las dos carreras que abrieron el marcador en el triunfo de su escuadra ante los Vegueros seis carreras por dos.

Benítez, nacido el 1 de noviembre de 1987, tuvo el privilegio de concretar esa cifra en el estadio 10 de Octubre, donde muchas veces practicó béisbol en su infancia y juventud. Fue, por lo tanto, profeta en su tierra.

Según las estadísticas de Jorge Luis Rosabal, antes de "Pela'o", como lo llaman cariñosamente sus compañeros, otros 10 granmenses habían conectado 100 cuadrangulares o más en nuestros clásicos: Alfredo Despaigne (257), Víctor Bejerano (248), Pablo Bejerano (178) Yohenis Céspedes (177), Félix Benavides (164), Santiago Valerio Bejerano (135), Yordanis Samón (135, que no incluyen los conectados con Matanzas e Industriales), Ramón Tamayo (104), Luis Ferrales (103) y Carlos Barrabí Leyva (102).

El número cinco de los Caballos es, por lo tanto, el segundo intermedista en llegar al codiciado guarismo.

Thalía nació en el agua

Texto y foto OSVIEL CASTRO MEDEL



El título de estas líneas es una hipérbole; porque se trata de una niña que no nació en una piscina, sino en el Hospital provincial Carlos Manuel de Céspedes, de Bayamo.

Sin embargo, este encabezado refleja la pasión de Thalía de Jesús Joa Fernández por el nado sincronizado, un deporte en el que, con apenas 11 años, ya sabe brillar.

"Nunca le tuve miedo al agua; me encantaba desde pequeña", dice ella con una sonrisa cómplice, para luego evocar que se inició en la gimnasia artística, a los seis años.

"Pero me dolían mucho los ejercicios de elasticidad y no seguí", comenta. Fue entonces cuando pasaron por su aula del seminternado 4 de Abril y la captaron para esta disciplina, que muchos llaman hoy también natación artística.

"Al principio fue difícil; era la última en todo", expresa en un arranque de sinceridad. Sin embargo, en 2016 ya Thalía era designada como suplente del

dueto de Granma para concursar en competencias nacionales.

Desde ese momento su progresión ha sido meteórica, al punto que en los pasados Juegos Escolares del país ganó tres medallas de oro (figura, solo y dueto) y estuvo entre las aspirantes a ser la mejor atleta de arte competitivo.

En esa lid, efectuada en Matanzas, sufrió un percance: se le cayó el naricero que impide la entrada del agua mientras se realizan las complejas maniobras dentro de la alberca. Traía el de repuesto en una mano, mas tampoco consiguió ponérselo porque estaba en medio de la presentación. Aun así hizo su rutina de manera excelente y los jueces tuvieron que inclinarse ante ella.

El botín de esta pequeña, atesorado en su casa de la calle Cisneros, se completa con otros cuatro metales dorados y uno de plata, conquistados en copas pioneras y en los Escolares del año anterior.

Sus padres, Yelaine y Jesús, viven muy orgullosos de esas cosechas, aunque reconocen que los sacrificios son grandes

por el rigor de los entrenamientos, los cuales, en ocasiones, incluyen sesiones nocturnas.

"Entreno por la mañana hasta las 11:00 en la piscina del Vicente (se refiere al Complejo Deportivo Vicente Quesada), luego doy clases en la sala 12 de Enero, hasta las 5:00 de la tarde. Cuando hay competencias nos preparan desde las 6:00 de la tarde hasta las 8:00 de la noche", cuenta.

A pesar de las duras exigencias de su actual profesora, Yusmilka Chirinos, Thalía siempre tiene palabras de agradecimiento para ella y todas las demás que han influido en su carrera: Isabel (Chavela), Anaís, Arletis, Lidia, Yennis y Mariolis.

Ahora esta muchachita, nacida el 12 de mayo de 2007, amante de los juegos con sus amigos, sueña llegar al equipo nacional, algo perfectamente posible, porque su talento va más allá de las olas invisibles que a veces surgen en cualquier deporte.